

plásticos, y desde luego, el abandono absoluto de las tendencias representadas por las escuelas rusas novo romántica (Scriabin) y nacional (los cinco).

STRAWINSKY.—Petrouchka. Los números «Danza rusa»; «En casa de Petrouchka»; «Carnaval ruso», que se ejecutan en el concierto de hoy, pertenecen al famoso ballet de Stravinsky que podemos considerar como el más perfecto modelo, en el cual ha llegado el eximio compositor ruso a dar un nuevo impulso a lo que pudiéramos calificar de plasticismo musical-sentido pictóricamente descriptivo que va a la fusión de los varios elementos estéticos reunidos y exaltados en la condición musical concretada en un impresionismo no detenido en lo exclusivamente material, sino llevado a la expresión de los apuntes sentimentales, puestos en juego al través de esa acción de muñecos, animadas caricaturas de humanas pasiones, que en ellos vacían su dramatismo. Cuanto habríamos de exponer en torno a los problemas musicales que presenta la modernidad personalísima de Stravinsky, es ya bien conocida del público.

En sus mismos esquemas, reducidos a la acusación precisa de lo descrito, se muestra una tendencia totalmente huida del libre curso lírico y tanto sus disonancias, logro admirable de un virtuosismo de composición y orquesta, cuyos timbres domina a voluntad, como esa preponderancia rítmica en que basa su sistema, le sirven para destacarse con una fuerza de colorido y de dinamismo que tienen el valor de lo especial y también el peligro de una influencia escolástica en lo que ha de ser algo acotado y de singularidad.

La música de esta ballet sigue el comentario construyendo el carácter de los personajes animados por el mago que les presenta por las ferias de los lugares, en medio de las expansiones populares mezclados en imitativas sensaciones materiales, cual la de la entrada del oso que exhibe el aldeano; todo ello conjuntado sabiamente en contrastes que crean el ambiente de esta maravillosa descripción, simplificada en el sutil tinte sentimental revelado en los celos y la amorosa desesperación de Petrouchka.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

- 1.ª Queda prohibida la entrada en la sala durante la ejecución de las obras.
- 2.ª Está terminantemente prohibido molestar a los concurrentes dentro de la sala de espectáculos, con conversaciones o con actos que puedan perturbar el absoluto silencio que debe reinar en la misma.
- 3.ª Es indispensable para asistir al concierto, la entrega del billete de entrada.
- 4.ª Cada espectador no puede dejar señalada más que la localidad que personalmente ha de ocupar, sin que le esté permitido reservar otras para futuros ocupantes.
- 5.ª La Junta de Gobierno se reserva el derecho de abrir las puertas del Teatro a la hora que considere oportuno, y desde este momento quedará cerrada la inscripción de socios de todas las categorías.



Sociedad Filarmónica

DE OVIEDO

Teatro Campoamor

Año XXVI

Concierto 20

RECITAL DE PIANO

A CARGO DEL EMINENTE CONCERTISTA

Alejandro Uninsky



Concierto 20 del año 1932

(477 de la Sociedad)

Oviedo—Imp. «La Cruz»

A las siete de la tarde

Programa

PRIMERA PARTE

PRELUDIO Y FUGA en *re mayor*..... **Bach-Busoni**
TRES SONATAS en *la mayor, do mayor y mi mayor*..... **Scarlatti**
NOVELETTE en *fa sostenido menor*..... **Schumann**

SEGUNDA PARTE

BALADA en *fa mayor*.....
NOCTURNO.....
TRES ESTUDIOS.....
DOS MAZURKAS.....
POLONESA en *la bemol mayor*.....

Chopin

TERCERA PARTE

PRELUDIO Y MARCHA, Op. 12..... **Prokofieff**
PETROUCHKA..... **Strawinsky**
a) Danza rusa.
b) En casa de Petrouchka.
c) Carnaval ruso.

Descansos de 15 minutos

Piano BECHSTEIN, de la Sociedad

ALEJANDRO UNINSKY

Alejandro Uninsky nació en Kiew (Rusia), en 1910. Capacitado por unas prodigiosas aptitudes para la música, inició sus estudios libremente a los cuatro años. Más tarde ingresó en el Conservatorio de Kiew, realizando la carrera brillantemente, siéndole adjudicados los primeros premios. Sus primeros triunfos los obtuvo actuando en Moscú y Petrogrado, donde celebró varios recitales, augurándole la crítica un brillante porvenir y afirmando que Uninsky no tardaría en hacerse famoso. En 1924 se trasladó a París, celebrando dos audiciones que constituyeron otros tantos éxitos, mereciendo cálidos elogios de la Prensa. En el mismo año y después de unos ejercicios espléndidos, obtuvo, por unanimidad, el Primer Premio en el Conservatorio Nacional de París. Su fama a partir de esta época aumenta rápidamente, actuando en las principales Sociedades musicales de Francia, Alemania, Inglaterra, Dinamarca, etc.

Toda la crítica francesa ha proclamado a Uninsky como uno de los más geniales intérpretes de Chopín, elogiando su romanticismo y delicado gusto, comparándolo con Brailowsky, recordando el paralelismo que existe entre estos dos grandes pianistas, ambos de Kiew, y los cuales han realizado sus estudios en el mismo Conservatorio, influyendo tal vez estas circunstancias en la misma espiritualidad y fantasía que los distingue.

Uninsky ha realizado una importante *tournee* por América del Sur, con éxitos sólo comparables a los alcanzados por los más grandes artistas.

Recientemente ha ganado Alejandro Uninsky el premio Chopín en el concurso celebrado en Polonia, luchando con gran número de opositores.

Uninsky actúa por segunda vez en nuestra Filarmónica, que lo acogió con gran entusiasmo.

NOTAS AL PRECEDENTE PROGRAMA

SERGIO PROKOFIEFF.—**Preludio y Marcha Op. 12.**—Pianista y compositor ruso, nació en Solmzevo. Estado de Ekaterinoslaw. A los diez años ensayaba sus dotes de compositor escribiendo tragedias y dramas a los que luego intentaba poner música. Vista su predilección por la música, ingresó en 1904 en el Conservatorio de Petrogrado, donde estudió con Liadoff (armonía y fuga), Wihtol (formas musicales), Rimsky Korsakoff Tcherepnin (instrumentación).

Su producción fué muy intensa, y no se interrumpió a pesar de la guerra de la revolución y de la catástrofe subsiguiente. Sin embargo los acontecimientos retrasaron la publicación de sus obras, y le obligaron a huir de su patria. Pasando por Siberia fué al Japón (1918) y de allí se trasladó a América. Después de reanudar su labor de compositor y de darse a conocer como brillante virtuoso del piano, Prokofieff es hoy considerado como una de las figuras prestigiosas de la música contemporánea. Sus obras pianísticas sorprenden por su estilo seco, sus expresiones son a menudo duras, y a ello puede añadirse la tendencia de compositor hacia la simplificación del lenguaje musical y su desprecio por todo lo que sea adorno superfluo. Otra de las características que presentan algunas de sus obras, son: politonalidad (*Sarcasmos*, para piano), precisión de los ritmos, brevedad de los temas, que son poco melódicos, pero muy característicos e individualizados, muy